

EL BUITRE LEONADO EN LA RIOJA

II Censo de las colonias de cría. Año 1.984.

Luis LOPO
José A. ARIZALETA
Carlos ZALDIVAR
Joaquín GARNICA

Resumen

Se determina por comarcas el contingente reproductor de *Gyps fulvus* en La Rioja, que asciende a un total de 170-175 parejas estimadas. Se consideran así mismo los factores que intervienen en su distribución y la evolución seguida por la población durante los últimos cinco años, que resultó positiva al haberse descubierto un mínimo de 28 nuevas parejas, en 6 buitreras analizadas, lo que supone un incremento del 47%. Las causas de esta evolución favorable son variadas, pudiendo mencionar el aumento producido en la cabaña ganadera, ovina y bovina.

El éxito reproductor calculado se eleva a la cifra de 0,86 jov./pareja.

Summary:

The reproducer contingent of *Gyps fulvus* is determined by regions. The total amount estimated in La Rioja es 170-175 couples. The different factors that operate in its distribution and evolution followed by the population in the last five years have been considered, and its result was positive. Because of the discovery of a minimum of 28 new couples, in six vulture nests analysed which implies an increase of 47%. The reasons of the favourable evolution are varied, we can mentionate the increase produced in the livestock ovine and bovine.

The reproducer succes calculated rises to a figure of 0,86 young/couple.

Introducción

El conocimiento que sobre la demografía del buitre leonado (*Gyps fulvus*) teníamos en La Rioja no era escaso. Las primeras estimaciones serias de su población nidificante fueron realizadas en 1977 (DE JUANA, 1980). Dos años después se lleva a cabo el primer censo de buitres a nivel nacional organizado por la Sociedad Española de Ornitología; en el informe elaborado para nuestra región (DE JUANA, 1981) se dan por primera vez cifras reales y estimadas referentes a una única estación reproductora. Sin embargo carecíamos de controles periódicos sobre las colonias de cría que nos informasen sobre la evolución

seguida en los últimos 4-5 años tras la aparente merma experimentada en épocas anteriores, y sobre el valor del éxito reproductor que nos revelase la idoneidad de la zona, en función de su población, para la citada especie. Este conocimiento es básico para ordenar futuras actuaciones de cara a una protección real de este carroñero que evite medidas no necesarias (CEBALLOS, 1984).

Organización y metodología

Para lograr una cierta uniformidad de criterios con el censo realizado en 1979 y poder efectuar una valoración de la evolución seguida por la especie durante estas últimas fechas, se ha empleado un esquema organizativo similar al anterior basado fundamentalmente en rellenar la ficha de buitrera utilizada entonces.

En las labores estrictas de censado han participado 6 personas que se han repartido el trabajo de la siguiente forma:

Luis Lopo: 14 colonias y 5,5 días, José A. Arizaleta: 13 colonias y 5,5 días, Carlos Zaldivar: 12 colonias y 4,5 días, Joaquín Garnica: 8 colonias y 3,5 días, José A. Gil: 5 colonias y 1,5 días, Víctor F. Pasquier: 4 colonias y 2 días. El esfuerzo global ha sido de 22 jornadas/persona para un total de 18 buitreras censadas, realizándose una sola visita por colonia salvo en una que por dificultades climatológicas tuvo que ser visitada por segunda vez. Así mismo, se controlaron otros cortados con posibilidad de albergar alguna pareja nidificante obteniéndose resultado negativos. Los días utilizados estuvieron comprendidos entre el 11 y el 24 de Marzo excepto una colonia que fue visitada el 24 de Abril.

Durante estas fechas se contabilizaron adultos echados en el nido, realizándose la labor a cierta distancia con el empleo de óptica adecuada, no pudiendo precisar la presencia real del huevo. También es posible que alguna pareja inicialmente reproductora perdiera la puesta antes de la primera visita escapando a nuestro control. La cobertura alcanzada podemos aproximarla al 95%, dado que al conocimiento que sobre la región teníamos se ha unido la experiencia de equipos anteriores. Quizás alguna pequeña colonia nos haya pasado desapercibida, pero su importancia en el conjunto ha de ser escasa.

Durante el mes de Junio se realizó una segunda visita a 7 colonias para determinar el número de pollos volados y ver así el éxito reproductor. Únicamente se controlaron dentro de cada colonia aquellos nidos escogidos de antemano fácilmente visibles a distancia aunque alejados del observador. Esto favoreció la visualización de pollos ya crecidos y a punto de volar, pero pudo suponer un cierto sesgo en la obtención de resultados.

Los datos ganaderos por comarcas manejados en el presente informe se refieren al censo de marzo de 1982. Los resultados están algo sobreestimados por un exceso de ejemplares menores de 12 meses. Se dan el número total de animales, excepto en el bovino donde sólo se incluyen las vacas que no se ordeñan o vacas de monte sin considerar los terneros.

Resultados y Discusión: Situación actual y evolución

La distribución geográfica de las buitreras no ha variado en líneas generales con la apuntada hace 5 años (DE JUANA, *op. cit.*) situándose en una estrecha franja de borde que conecta la Depresión del Ebro con los relieves del Sistema Ibérico septentrional a lo largo de la llamada «falla riojana», sobre calizas del Jurásico y conglomerados calcáreos del Terciario (Figura 3).

Climatológicamente la zona se corresponde con el piso bioclimático supra-mediterráneo subhúmedo con tendencia a seco de temperaturas medias anuales entre los 8 y 13 °C, inviernos fríos y precipitaciones medias anuales entre los 500 y 700 mm., aunque existen algunas intrusiones bajo ombroclimas más húmedos (RIVAS MARTINEZ, 1983; FERNANDEZ ALDANA *et. al.*, 1984). Estos no son sino límites de diagnóstico siendo los intervalos menos amplios con un incremento de la xericidad en sentido NW-SE.

El carácter transicional de la zona está marcado asimismo por la vegetación, escasamente definida, donde encontramos matorrales de sustitución de carrascales y quejigales formados por boj (*Buxus sempervirens*), aulagas (*Genista scorpius*) y caméfitos mediterráneos, siendo la deforestación y los espacios abiertos predominantes sobre las áreas forestadas (Figura 1).

La población nidificante riojana en la presente temporada es de 160 nidos ocupados, repartidos en 18 colonias diferentes. Considerando la cobertura geográfica alcanzada y los posibles errores propios del censo estimamos que el número de parejas nidificantes rondará las 170-175 con unos 520-540 individuos, quedando incluidos 50 ejemplares vistos en 2 dormitorios sin aparentes señales de cría.

Con el propósito de establecer comparaciones entre los dos últimos censos y hacer un análisis real de la evolución seguida por la especie tratando de paliar el diferente esfuerzo de prospección de ambos equipos se han utilizado sólo los datos proporcionados por buitreras con cobertura completa y sobre el número de parejas estimadas. En seis buitreras analizadas la población se ha incrementado en un 47%, pasando de 59 a 87 parejas. Los resultados aunque representan un mínimo han de ser considerados como satisfactorios. (Tabla 3).

El éxito reproductor calculado sobre 66 nidos controlados, donde volaron 57 pollos, es del 86%, cifra elevada que viene a sumarse a la progresión ascendente verificada en los últimos años por la población de buitres en esta región.

Analizando globalmente la evolución de la cabaña ganadera durante estos últimos años en los anuarios de Estadística Agraria del Ministerio de Agricultura y asumiendo la escasa fiabilidad de los primeros datos, parece insinuarse una recuperación del ovino continuando el ascenso ya marcado con anterioridad del vacuno (Tabla 2)

Para un mejor conocimiento del estatus y dinámica de buitre leonado a nivel regional se ha dividido La Rioja en una serie de comarcas geográficas naturales

(Figura 2). Se han intentado diferenciar atendiendo a la capacidad del medio para albergar buitres, fijándonos en la naturaleza del sustrato, recubrimiento forestal, área de campeo predominante, etc.

El Valle del Ebro (Zona I)

Amplia comarca que ocupa La Rioja Alta, Rioja Media y Rioja Baja. Se corresponde con la fosa tectónica del Medio-Alto Ebro donde predominan materiales blandos como arcillas, margas y yesos, así como las gravas y arenas procedentes de los glaciares de erosión. No se consideran los conglomerados de borde de cuenca asimilables a otras comarcas.

Carece de cortados apropiados para la instalación de buitreras aunque podemos incluir en su interior los cortados calizos de los Montes Obarenes geológicamente diferentes pero con clara proyección hacia el valle, donde posiblemente puedan criar algunas parejas¹.

Predominan los cultivos agrícolas y posee en conjunto una importante cabaña ganadera a nivel regional, principalmente ovina, que explota los subproductos del campo con cierta importancia en la alimentación de los buitres aunque con frecuencia los restos son tirados a basureros y recintos controlados fuera del alcance de los buitres.

Sierras Occidentales (Zona II)

Reúne las cuencas medias y altas de los ríos Oja, Najerilla e Iregua. Posee una débil población de buitres: 12 nidos ocupados distribuidos en 5 colonias, instalados generalmente sobre conglomerados calizos en el borde de la sierra mirando hacia el valle, no adentrándose hacia el interior de la alta montaña Ibérica. La zona es fundamentalmente silíceo con enclaves calizos. Es el área más forestada de La Rioja, con predominio de rebollares y hayedos. El vacuno de carne adquiere alguna importancia sustituyendo con el tiempo a la tradicional oveja trashumante, tan abundante antaño en la comarca de las Viniegras.

No se ha podido analizar la evolución de la población de buitres desde el año 1979, dada la diferencia en los esfuerzos de prospección según los años. No obstante, su situación parece estable o ligeramente favorable. Las probabilidades de albergar una mayor población son escasas.

Existen pocos lugares de cría aunque los presentes están infrutilizados, la cubierta vegetal es importante y las condiciones meteorológicas desfavorables. La carga ganadera es reducida. Se prevee en un futuro próximo un estancamiento del número de parejas nidificantes si las condiciones son normales, o a lo sumo un débil incremento.

(1) En una visita efectuada el 30/9/84 a determinadas peñas de estos Montes, fueron vistos en un dormitorio 10 individuos. El lugar tenía probabilidades de ser utilizado en época de cría (repisas, cuevas, entrantes...). Referencias históricas nos aseguran su cría hace 20 años.

Sistemas Centrales (Zona III)

Agruparía las cuencas medias y altas de los ríos Leza y Cidacos. Alberga 83 nidos instalados en 7 colonias con la mayor concentración de buitres (6,57 km²/nido), asentados en cantiles calizos, los únicos existentes en la región que por otra parte tiene amplias superficies silíceas. La deforestación es importante abundando los matorrales degradados asociados a rebollares, quejigales y carrascales. La cabaña ganadera es la menos densa de toda La Rioja formada por vacas en régimen extensivo y ovejas chamaritas que van menguando últimamente en favor de las primeras.

Un mínimo de 26 nuevas parejas han criado desde el año 1979, no descubriéndose con seguridad ninguna colonia nueva. Vemos pues que el crecimiento de la población se ha realizado fundamentalmente en las colonias ya existentes y no a expensas de ocupar nuevos lugares; esto quizás sea debido a la escasez de sitios apropiados para nidificar que actuaría como freno, y a una adecuada reserva de recursos alimenticios fácilmente accesibles. Es previsible una estabilización de la población o quizás una leve subida si no cambian otros factores.

Sierras Orientales (Zona IV)

Corresponden a las sierras que rodean los secos valles del Linares y Alhama en sus cursos medio y alto. Posee una población de buitres importante a nivel regional con unos 65 nidos ocupados, repartidos en 6 colonias e instalados en roquedos calizos. La zona se encuentra prácticamente deforestada abundando raquíticos matorrales mediterráneos y estrepales (*Cistus laurifolius*) en enclaves silíceos. Tiene la mayor carga ganadera de la provincia con claro predominio del lanar que constituye la base de la ganadería de la zona.

Ha existido un crecimiento mínimo de 3 parejas en buitreras ya conocidas, descubriéndose 2 nuevas buitreras con 7 y 20 parejas respectivamente. Esta última, es una antigua buitrera desocupada durante largo tiempo, que ha vuelto a ser utilizada como lugar de cría. Al parecer el crecimiento de las parejas nidificantes se debe más a la ocupación de nuevos espacios de cría que al aumento en las buitreras ya existentes. La zona por las características apuntadas ofrece una alta capacidad de albergar un contingente reproductor mayor, si como parece apuntarse se elevan el número de ovejas y no sufren otro tipo de alteraciones como venenos, caza, escaladores...

VARIOS

ZONAS	I	II	III	IV
Nº nidos	-	12	83	65
Parejas estimadas	-	14	85	74
Nº colonias	-	5	7	6
Nidos/colonia	-	2,4	11,86	10,83
Superficie reg./nido	-	121,36 km/nido	6,57	6,85
Individuos estimados	10	74	230	221

GANADERIA

Bovino	1.948 (0,75)	7.190 (4,94)	3.982 (7,3)	- -
Ovino	138.362 (53,48)	36.575 (25,12)	8.451 (15,50)	33.059 (74,23)
Caprino	4.902 (1,90)	5.592 (3,84)	3.288 (6,03)	2.549 (5,72)
Caballar	842 (0,33)	1.661 (1,14)	578 (1,06)	89 (0,20)
Mular	2.214 (0,86)	204 (0,14)	50 (0,09)	353 (0,79)
Asnal	819 (0,32)	76 (0,05)	5 (0,01)	113 (0,25)
Total	149.087 (57,63)	51.298 (35,22)	16.354 (30,00)	36.163 (81,20)
Uso del suelo	Agrícola	Forestal	Matorral Mediterráneo submediterráneo	Matorral Mediterráneo
Material geológico	Margoso arcilloso	Silíceo	Calizo-silíceo	Calizo

TABLA 1.-Cuadro resumen comarcal de algunas variables demográficas de la población de buitres y características principales que intervienen en su distribución. En los datos ganaderos se dan el número total de cabezas, salvo en el bovino, donde tan sólo aparecen aquellas vacas que no se ordeñan o vacas de monte, sin considerar los terneros. Entre paréntesis tenemos la carga ganadera. (MARZO - 1982)

	1960	1965	1970	1975	1978	1982
Bovino	23.819	20.606	22.183	29.381	30.470	35.420
Ovino	403.827	233.335	232.408	211.147	164.391	199.920
Caprino	33.006	27.805	23.244	17.023	10.465	15.279
Caballar	9.216	6.092	4.673	3.614	2.856	2.713
Mular	14.532	10.743	8.568	4.971	4.134	2.694
Asnal	8.782	4.709	3.376	2.967	2.321	984
Porcino	80.463	46.747	80.694	103.152	127.227	111.072

TABLA 2.-Evolución de la cabaña ganadera provincial. (Fuente: Anuarios de Estadística Agraria del Ministerio de Agricultura y elaboración propia).

EL BUITRE LEONADO EN LA RIOJA (AÑO 1984)

Buitrera número	1	2	3	4	6	7	TOTAL
parejas estimadas (1979)	4	1	14	12	3	25	59
parejas estimadas (1984)	3	9	13	25	9	28	87

TABLA 3.-Evolución mínima de la población nidificante del Buitre leonado en buitreras con cobertura completa durante los últimos 5 años.

Agradecimientos:

Estamos en deuda con J. Elósegui que nos animó en la realización de los censos y Julio Verdú que llevó a cabo la confección de figuras. La Consejería de Agricultura y Alimentación de la Comunidad Autónoma de La Rioja y Rafael Fernandez Aldana nos cedieron amablemente datos ganaderos y E. de Juana nos apoyó en todo momento y leyó críticamente el manuscrito. A todos ellos nuestro más sincero agradecimiento.

Bibliografía

- CEBALLOS, O. (1984). «Informe sobre las aves rapaces en La Rioja». Consejería de Ordenación del Territorio y Medio Ambiente. Comunidad Autónoma de La Rioja.
- DE JUANA, E. (1980). «Atlas Ornitológico de La Rioja». Instituto de Estudios Riojanos. Logroño.
- DE JUANA, E. (1981). «Informe para La Rioja del primer censo nacional de buitreras». *Ardeola*, 26-27: 226-231.
- ELOSEGUI, J. y ELOSEGUI, R. (1977). «Desplazamientos de buitres comunes (*Gyps fulvus*) pirenaicos». *Munibe* (1-2): 97-104
- FDEZ ALDANA, R.; LOPG, L. y RODRIGUEZ, R. (1984). «Mapa forestal de La Rioja» Instituto de Estudios Riojanos, No public. Logroño.
- GARZON, J. (1973). «Contribución al estudio del status, alimentación y protección de las Falconiformes en España Central». *Ardeola* 19: 279-330.
- RIVAS MARTINEZ, S. (1983). «Pisos bioclimáticos de España». *Lazaroa*, 5: 33-43.

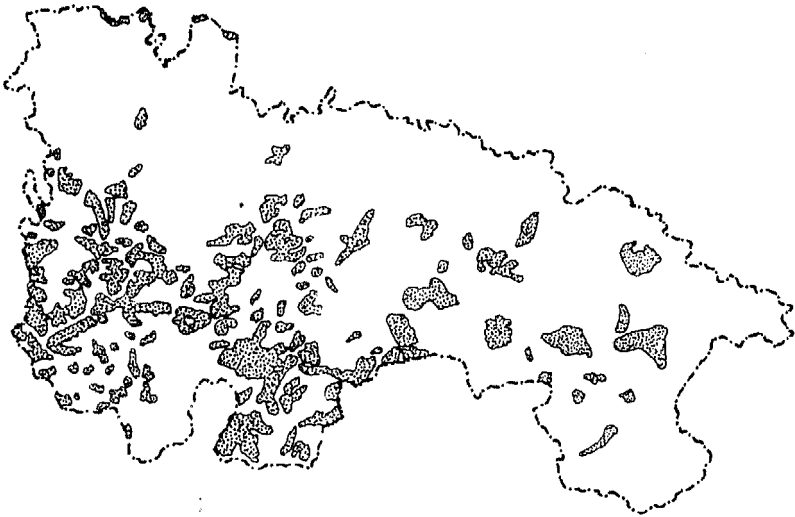


Figura 1.- Distribución de las áreas boscosas en La Rioja.

EL BUITRE LEONADO EN LA RIOJA (AÑO 1984)

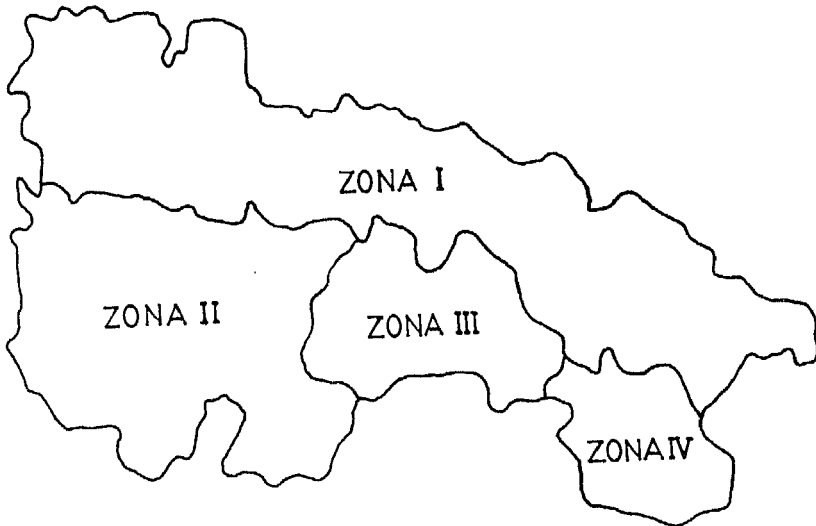


Figura 2.- Comarcas consideradas en el análisis regional de la población del buitre leonado (*Gyps fulvus*) en La Rioja.

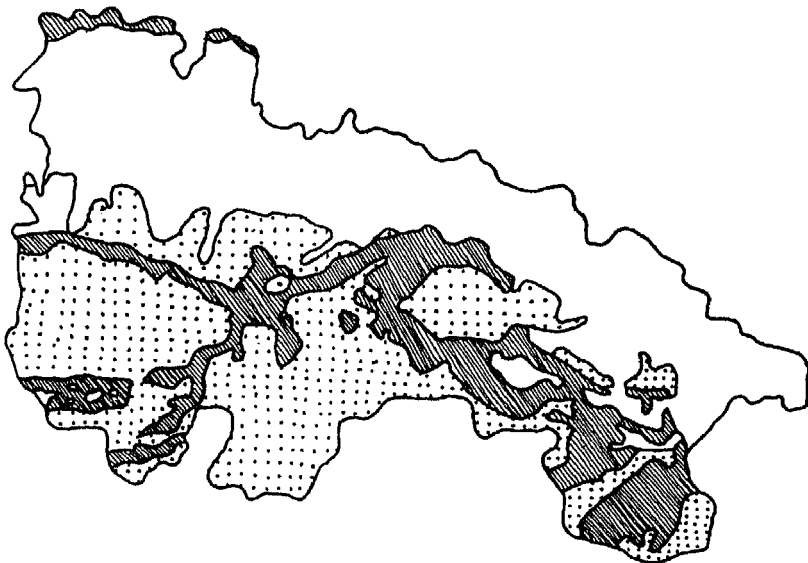


Figura 3.- Materiales litológicos predominantes en La Rioja.
Sin tramas: arcillas, margas y yesos.
Punteado: Silíceo
Barreado: Calizo

